OBRAS DE NEBRIJA IMPRESAS POR ARNAO GUILLEN DE BROCAR EN LA BIBLIOTECA COLOMBINA DE SEVILLA

JOSÉ FRANCISCO SÁEZ GUILLÉN
FEDERICO GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO

A.- ARNAO GUILLEN DE BROCAR

Uno de los grandes tipógrafos que vivió con especial intensidad y compromiso los cambios decisivos que se operaron en España en las postrimerías del cuatrocientos y primeras décadas del siglo XVI, fue Arnao Guillén de Brocar. Las recomendaciones que recibió del Cardenal Cisneros, los elogios diversos de sus contemporáneos, el trato con los preclaros varones de la Academia Complutense, independientemente de otros hechos y circunstancias que también habría que sopesar, hacen de él una figura legendaria y gloriosa en su arte.

Hasta principios del siglo XX eran escasos los datos que podíamos barajar sobre la vida de Guillén de Brocar. Los más fidedignos procedían casi exclusivamente de las investigaciones de José María Huarte, publicados en el Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra (1927)[1]. Estos se han visto ampliados por estudios más recientes, de Odriozola, Pérez Goyena o Mosquera, si bien subsisten aún algunas difíciles de colmar.

Se cree que nació el gran impresor en la localidad de Le Broq o Le Brocar, en la comarca de Orthez, al oeste de Pau (Francia). Según Mosquera debió iniciar su aprendizaje en el arte tipográfico en Toulouse, tal vez en el taller de Henricus Turner o en el de Johannes de Parix, los dos primeros impresores de dicha

1.- José María de HUARTE Y JAUREGUI, "El primer impresor de Navarra", *Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra*, 3.ª época, año I (1927), págs. 530-55.

ciudad[2]. Cabe incluso la posibilidad de que trabajara con ambos, primero con Turner y luego con Parix. Se fundamenta la hipótesis anterior, en buena medida, en el hecho comprobado de que mantuvo alguna relación con el tercer impresor establecido, Henricus Mayer, ya que Brocar empleó en el *"MANUALE"* tipos usados por aquél en su taller[3].

Se supone que Catalina de Foix y Juan de Albrit, soberanos de Béarn y últimos reyes de Navarra, que residieron antes de ser monarcas en Pau, llegaron a conocer de forma personal o indirectamente al prometedor impresor y le invitaron a instalar su taller en la capital del Reino[4]. En Pamplona, donde residirá durante algo más de una década, se casará con una navarra, María de Zozaya, de la que tendrá dos hijos, Juan, gran tipógrafo, y Pedro, también impresor y licenciado, y una hija, María, casada hacia 1518, con Miguel de Eguía, que con el tiempo sería primer impresor de Estella. En 1501, no obstante, después de una fructífera actividad tipográfica en la capital de Navarra, decide trasladar sus prensas a Logroño[5]. La marcha de Brocar de Pamplona casi seguro fue debida al escaso ambiente cultural que se respiraba en Navarra, ocasionado por las tremendas luchas intestinas que se desarrollaban en el Reino[6].

No obstante, tampoco sería la capital de la Rioja el lugar definitivo de asentamiento de la imprenta regentada por Brocar. Hacia 1510, y después de diez años preparatorios, el Cardenal Cisneros emprende el proyecto de la impresión de la Biblia Políglota; para ello, reúne en torno a él a tres judíos conversos, uno de éstos, Alfonso de Zamora, que se hace cargo de la gramática; asimismo, convoca al cretense Ducas, a Vergara y al Pinciano (Hernán Núñez de Valladolid) que trabajaron la parte griega y a Antonio de Nebrija que, en principio, intervino en la corrección de la *"Vulgata"*[7]. Para la fundición de los moldes tipográficos de la magna obra el primer bibliófilo de la época, requiere los servicios, al parecer por recomendación de Nebrija, del impresor Brocar, que ya gozaba de justa fama[8].

A partir, pues, de 1510, Brocar establecería su taller en Alcalá, aunque sin perjuicio de mantener la imprenta de Logroño e incluso de abrir otras nuevas en los años siguientes en centros neurálgicos libreros, tales como Valladolid o Toledo[9].

2.- José Antonio MOSQUERA ARMENDARIZ, *Compendio de la vida y obra de A. G. de Brocar.* Pamplona, 1989, pág. 17.

3.- Antonio ODRIOZOLA, *Historia de la imprenta en España.* Madrid, 1982. Págs. 164-165.

4.- Antonio ODRIOZOLA, "Obras impresas en Logroño por Arnao Guillén de Brocar", *Bibliografía Hispánica II* (1943) págs. 25-27.

5.- Antonio ODRIOZOLA, *"Libros impresos en Estella en el siglo XVI: doce reproducciones seguidas de breves notas"*, Príncipe de Viana, n.º 1 (1940), pág. 156.

6.- José Antonio MOSQUERA ARMENDARIZ y Cándido ZUBIZARRETA (OFM), *Guión Manual de Tipografía Vasco-navarra.* Pamplona, 1977. Pág. 11.

7.- Mariano REVILLA RICO, *La Políglota de Alcalá: estudio histórico-artístico.* Madrid, 1927. Págs. 82 y 110-111.

8.- Antonio ODRIOZOLA, Ob. cit. nota 5, pág. 156.

9.- Ob. cit. nota 4, pág. 29.

Miguel de Eguía lo acompañó a Alcalá y aun probablemente llevaría el peso en la realización de la famosa *Biblia Políglota* (1514-17), pues Brocar debía ser de edad avanzada y parece lógico descargase en su yerno la parte más difícil y trabajosa[10].

Alvar Gómez de Castro, el mejor biógrafo del Cardenal Cisneros, que recogió la tradición oral y sus recuerdos, aún vivos en su tiempo, conservó la noticia del lugar de residencia de Nebrija en Alcalá. Entre las notas y originales por él utilizados, apunta:

> *Antonio de Nebrissa moraua par de la imprenta, y siempre que el Cardenal yua al colegio, encaminaua por allí, y estauase un rato hablando con él, e él en la calle e Antonio en su rexa..."*[11].

Aunque por dicho texto no podemos acertar a determinar el lugar preciso donde se hallaba la vivienda del gramático, se estimaba que debió estar próxima a la calle de la imprenta, lugar donde Brocar ubicó su residencia y taller. Recientes estudios han demostrado que, si bien la casa de Nebrija y la del impresor no se encontraban en la misma calle, como antaño se creía, sí estuvieron en calles cercanas: la del gramático en la de la iglesia del Colegio, que en 1514 le fue cedida por Cisneros a censo por tres vidas; y la de Brocar en la llamada primero de "los tintes" y luego de la *"enprenta"*[12].

Fruto, por tanto, de emprender una tarea común y de residir en lugares próximos, nacería una relación estrecha entre ambos personajes, y con ella, una amistad que perduraría a lo largo de toda la vida. La estimación mutua no nos ha de extrañar, pues de todos es sabido que el impresor galo siempre mantuvo excelente trato con cuantas personas le rodearon. Esto lo evidencia el justo reconocimiento que recibió ya en vida; así Pedro Ciruelo le llama en su *"Astrología"* (1521) *"calcógrafo artificiosisimo"* y el propio Nebrija en su *"Libri minoris"* *"artífice egregio en el arte tipográfico"*[13]. Como resultado también de esa admiración mutua, Brocar se convertiría en el gran impresor de la época de la producción del nebrisense; ya incluso con anterioridad a su conocimiento personal, el impresor de ascendencia francesa mostró interés por la obra de Elio Antonio como lo confirma su temprana edición, en octubre de 1503 en Logroño, de la tercera redacción o texto extenso de las *"Introductiones Latinas"*[14].

Consolidado Brocar su prestigio a raíz de su intervención en la *"Biblia Políglota"*, no sólo, como ya hemos reseñado, diversificaría su producción hacia otros

---

10.- vid. nota 8.

11.- Alvar GOMEZ DE CASTRO, *De rebus gestis a Francisco Ximeno Cisnerio, archiepiscopo toletano.* Alcalá, 1569. Fol. 87.

12.- Antonio de la TORRE, "La casa de Nebrija en Alcalá de Henares y la casa de la imprenta de la Biblia Políglota Complutense", En *Miscelánea Nebrija I.* Madrid, 1946, págs. 183-197.

13.- Juan CATALINA GARCIA, *Ensayo de una Tipografía Complutense.* Madrid, 1889. Págs. 610-611.

14.- F. J. NORTON, *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal, 1501-1520.* Cambridge, 1978. Págs. 133-134.

puntos importantes del comercio librero, sino incluso cedería sus derechos editoriales a otros impresores como Fadrique de Basilea; es más, a su muerte perdurarían los ensayos y realizaciones que llevó a feliz término, ya que Miguel de Eguía y sus hijos Juan y Pedro continuarían en las décadas siguientes a su óbito, en la misma línea de buen hacer por él trazada.

B.- OBRAS DE NEBRIJA IMPRESAS POR BROCAR EN LA BIBLIOTECA COLOMBINA

Hernando Colón, se preocupó de que no faltaran en su biblioteca obras de uno de los impresores más importantes en España: Guillén de Brocar. Hemos podido comprobar, a través de las noticias que nos proporcionan los registros colombinos como por otras fuentes, que el hijo del Almirante logró alojar en su librería, al menos, cuarenta y ocho obras salidas de las prensas de Brocar. De éstas, veinticuatro aún se conservan en el depósito del actual fondo de la Biblioteca Colombina, dependiente en nuestros días y desde su donación del Cabildo Catedral hispalense.

En la biblioteca catedralicia se pueden aún consultar preciadas obras de la imprenta de Brocar, tales como las ediciones incunables de Pedro de Castrovol *"Formalitates"* o el *"Horale commentum... in politicam yconomicam"* (1496); el *"Titulo virginal de Nuestra Señora"* (1499), de Alonso de Fuentedueña, etc... De las obras que sabemos formaron parte del fondo colombino, siete (el 14'5% del total) pertenecieron a la primera época de Brocar con taller en la capital navarra; trece (el 27%) fueron de su producción logroñesa, ventiuna (43'3%) de su estancia en Alcalá, cuatro fueron impresas en Toledo, dos en Valladolid, y una en Burgos, ésta última por cesión a Fadrique de Basilea de sus derechos editoriales.

Cronológicamente los siete incunables de su etapa navarra corresponden a la última década de la centuria decimoquinta; tres son del periodo comprendido entre 1500-1505, e igual número hallamos de 1505 a 1510; el mayor número de obras adquiridas por Colón salieron de las prensas de Brocar en la década siguiente: catorce corresponden a 1511-1515, y doce son de 1516-20; por último, desde 1521 hasta 1523, fecha de la muerte del impresor, existen en la biblioteca tres ejemplares.

De las cuarenta y ocho obras impresas por Brocar de las que se conservan noticias que estuvieron o han sido localizadas en la Biblioteca Colombina, veinticinco llevan la nota curiosa que Colón colocaba en la última hoja a los libros que compraba. Por dichas anotaciones sabemos que ocho ejemplares los adquirió en Alcalá, seis en Medina del Campo, tres en Valladolid e igual número en Sevilla, y uno en Madrid, otro en Burgos, otro en Toledo y Nüremberg. Se advierte de las notas de compra que Colón no llegó a interesarse por la mayoría de los ejemplares de Brocar hasta casi una década después de haber sido impresos. También se observa que hay tres momentos claves en los que el hijo del Almirante intenta conseguir ediciones del gran tipógrafo:

— una primera época discurre entre 1511-1515, periodo que coincide con el establecimiento de Brocar en Alcalá, al recibir el encargo de la *Biblia Políglota*;

— una segunda época de compra de libros por Colón alcanza los años 1521-1525, y se intensifica principalmente entre 1523-1524, es decir, se relaciona con el momento del fallecimiento del impresor;

— una tercera época de adquisición de obras de Brocar por Colón se opera entre 1531 a 1535; en ese intervalo compra ejemplares impresos en Alcalá, que localiza precisamente en su estancia en dicha ciudad, así como otro alcalaíno adquirido en Valladolid, y un incunable en Burgos. Como vemos, pues, en esta última fase su afán de bibliófilo se orienta hacia el hallazgo de impresos incunables o procedentes de la imprenta alcalaína del gran maestro.

Hernando Colón mostró especial interés por acrecentar su librería con textos gramaticales que en su época fueron proliferando en los diversos países del continente europeo, a la par que se potenciaba el desarrollo y consolidación de las lenguas vernáculas. Por ello, son abundantes los textos impresos y manuscritos sobre gramática que se conservan en el fondo de la Biblioteca Colombina. Y entre ellos no podían faltar los estudios del nebrisense. Si nos atenemos a la información que nos proporciona el *"Regestrum librorum"*[15], el hijo del Almirante llegó a reunir en su biblioteca unas veinte obras del gramático lebrijano. De éstas se han localizado un total de trece ejemplares, que corresponden a once obras, ocho originales del gramático y tres textos comentados, cifra que una vez concluida la labor actual de catalogación de la biblioteca tal vez se amplíe. Entre otras, aún se conserva del legado colombino, un ejemplar de la edición *princeps* de la gramática castellana (1492), dos ejemplares de las Elegancias romanzadas, etc[16]...

La admiración de Colón hacia el catedrático en latinidad no sólo le motivó a buscar y a hacerse de los diversos trabajos que salían de la pluma del lebrijano, sino procuró conocerlo y recibir alguno de ellos de manos del propio gramático. En un pequeño opúsculo que redactaría Nebrija, *"La tabla de la diversidad de los días y de las horas"*, que tuvo Colón en su Biblioteca, el hijo del Almirante anota en tono de satisfacción:

> diomela el mismo author ê alcala de hena^rs anno 1517[17]

El ejemplar que poseyó con orgullo Colón y que sabemos que pasó a engrosar el fondo de su librería, pues aparece en anotación manuscrita en su *"Reges-*

15.- "Abecedarium B" Ferdinandi Colon, h. 31, col. 122. Manuscrito de la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla. Sin signatura.

16.- *Biblioteca Colombina: catálogo de sus libros impresos, publicado bajo la inmediata dirección de su bibliotecario Servando Arbolí y Faraudo...* Sevilla (Madrid), 1888-1948. T. V, págs. 168-174. También puede consultarse Federico GARCIA DE LA CONCHA DELGADO y José Francisco SAEZ GUILLEN: *Nebrija en Sevilla: Catálogo de su obra y de su presencia en las bibliotecas de la capital hispalense* (en prensa).

17.- *Regestrum Librorum Ferdinandi Colon, h. 72, n.º 2.725.* Manuscrito conservado en la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla. Fue publicado en reproducción fotográfica por HUNTINGTON, *Catalogue of the Library of Ferdinand Columbus.* New York, 1905.

trum librorum", debió extraviarse ya que no existe en la actual Biblioteca Colombina. Era una de las más bellas muestras del saber enciclopédico de Elio Antonio de Nebrija. En dichas tablas recogía experiencias personales en la medición que llevó a cabo del circo y naumaquia de Mérida y sobre las distancias que hay entre las columnas miliarias de la via romana que une dicha ciudad con Salamanca, con el propósito de establecer con precisión el pie español. Además de esto, se le debe a Nebrija, y frecuentemente se olvida, la medida de un grado del meridiano, fijada en 62.500 pasos geométricos.

El impreso que citamos, de gran rareza, del que tan solo existen localizados sendos ejemplares en la Biblioteca Universitaria de Madrid y en la Nacional, se debe a la imprenta de Guillén de Brocar[18]. Precisamente en esta obra se vuelve a constatar la relación entre el gramático y el impresor, como se deduce en buena medida, del prólogo a su obra:

> *Muchas cosas están puestas —nos dice Nebrija— en la común opinión del pueblo ignorante... /por lo que/ rogué a Brocar impressor de libros que la multiplicasse por inpressión: porque si otro alguno me preguntasse lo mesmo toviesse a donde lo embiar sin me otra vez de romper la cabeza*[19]

Aparte de la obra anterior, hoy por desgracia perdida, en la Biblioteca Colombina hemos podido localizar cinco obras de Nebrija impresas por Brocar, de las cuales, a continuación, pasamos a ofrecer la siguiente descripción:

Introductiones Latinae, 1503

Consta de 124 hojas, en folio y con numeración romana, sobre la que se distribuyen dos tipos de letras de rasgos góticos: una, de mayor módulo, tipo 92 G, en portada, texto y colofón; y otra, tipo 72 G, para el comentario, dispuesta en columna paralela al texto, si bien con desarrollo a línea tirada en las seis primeras, en la parte superior, y de ocho líneas, en la inferior. El texto abarca 37 líneas y 61 el comentario. Desde la h. 103-104 y en el *"Vocabularium"*, desde el verso de la h. 105 hasta la h. 119, el texto se desdobla en dos columnas.

Respecto a la tipografía, en las mayúsculas se aprecia tipos de trazo doble en la N, E, P, U, y algunas como la P, Q, O, con adorno del doble trazo interior en diagonal. Tampoco falta, asimismo, el empleo de la A, M o S de trazo sencillo, las que se procuran alternar con las de trazo doble, aunque, lógicamente, no siempre se logra. Algunas letras, como la A, E o T tienden a inclinarse hacia adelante. Como mayúscula se usa F minúscula, que parece semejarse a una S estilizada con un triángulo por trazo vertical. En cuanto a la M, la más frecuente es la de trazo sencillo, tipo 16 o 19, y, en ocasiones, la de doble espina, tipo 11 o 14, si atendemos a la clasificación de Norton.

18.- R. BENITEZ CLAROS, "La Tabla de la diversidad de los días y horas", de Antonio de Nebrija, en *Miscelánea Nebrija* I. Madrid, 1946, págs. 323-339.

19.- F. J. NORTON, Ob. cit. pág. 26.

En las mayúsculas hay alternancia de la d uncial a comienzo de palabra, con la d de asta recta para enmedio o final de palabra; igualmente, hay uso indistinto de la S redonda o cursiva; ésta última se une a la t si la precede. También se observa buen número de abreviaturas, el signo z tras q, el característico que abrevia la terminación de palabra en *"arum"* y el signo semejante a una coma, para las acabadas en *"us"*.

Las iniciales, generalmente son de motivos vegetales o florales-flores y hojas de acanto; otras veces, se deja hueco y se indica en minúscula la inicial a trazar. En la h. 3 destaca una U minúscula, con adorno de motivos vegetales, y en su parte central, se representa a un sacerdote arrodillado en el acto de la consagración. En los comentarios, iniciales ornadas con motivos vegetales y también lombardas.

Los títulos aparecen en mayúsculas y se hace uso de calderones para separación de las partes del texto.

En la portada muestra cuatro grabados rectangulares: en la parte superior, Cristo, atado a la columna, azotado por los sayones, y, a su lado, la escena del Calvario; en la parte inferior, la coronación de María y el milagro de San Nicolás. Los grabados mencionados perviven de su época *"incunable"* en la capital navarra: el de Cristo Crucificado muerto, con María y San Juan, a la izquierda, y los soldados romanos, a la derecha, figura ya en las *"Regulae grammaticales"* de Esteban de Masparrauta, en la edición de 1492; el anterior, con el de la coronación de la Virgen, éste último al recto de la portada, figura en la *"Dieta Salutis"* de San Buenaventura de la edición de 1497; el de la flagelación con el de la Crucifixión lo hallamos en el *"tractatus sacerdotalis de sacramentis"*, de Nicolás de Blony (1499) y un grabado semejante de la flagelación es también empleado por Fadrique de Basilea en 1493 en la edición burgalesa de la *"Pasión de Cristo"*. Grabados xilográficos de gran afinidad a los anteriores, y, al menos, con dos variantes diferentes, los va a emplear en Zaragoza Pablo Hurus por aquellos mismos años: en el *"Viaje a Tierra Santa"* de Bernardo de Breidembach (1498), aparece, por ejemplo, en la pág. 268 un grabado de la flagelación semejante al empleado por Brocar. Parece ser que son dos series, tal vez de procedencia franco-germana, que introducen y adaptan los impresores españoles a las necesidades gráficas que le van surgiendo en su producción. En el caso de Brocar, como el de Hurus, seguirán haciendo uso de tales planchas en las décadas siguientes en nuevas ediciones: la Crucifixión y el milagro de San Nicolás en una *Gramática Latina* de 1505?, en una *"Homiliae diversorun doctorum"* (1502), ambas del nebrisense, así como en la *Imitatio Christi"* (1505) y en la *"De amicia vera et ficta"* (ca. 1502-05); y la Crucifixión sola en la *"Orationes ad plenum collecte"* (1511) de Nebrija. Los grabados de la portada, como es usual en Brocar, quedan enmarcados por cuatro cenefas, irregulares de anchura, ornadas, sobre fondo negro, con motivos florales y vegetales, principalmente, hojas de acanto y cardinas.

Introductiones Latinae, 1513

Consta de 136 hojas, en folio, con texto impreso a una columna hasta la hoja 112, a excepción de las h. 5-6, y desde la 113 a 128, a dos columnas; de la h. 113 a la 136, a línea tirada. Acompaña al texto los comentarios, a una columna. El texto principal, dispuesto en 37 líneas, con letras de caracteres góticos, tipo 92 G; las del comentario son de menor módulo, tipo 73 G, y abarcan 63 líneas. Desde la h. 113 al final, en las *"Diferentia excerptae ex Laurentio Valla"*, cambia a una letra redonda, tipo 83 R, con algunos caracteres en griego.

Se compone de 22 cuadernos, de los cuales uno es de 4 h. (el 21), 18 cuadernos de 6 h. (2-17 y 19-20) y 3 cuadernos de 8 h. (1, 18 y el 22); corresponden éstos a las signaturas a^8, $b\text{-}r^6$, s^8, $a\text{-}b^6$, c^4, α^8.

Respecto a la tipografía de los textos, hasta la h. 112 muestra mayúsculas de trazo sencillo y de doble espina, con la tendencia en algunas de ellas, como es el caso de la P o H, del adorno del doble trazo interior en diagonal. En comparación con las *"Introductiones Latinae"* de 1503, incorpora otras abreviaturas, como la coma al final de palabra para indicar *us* (tu); igualmente hace uso del trazo horizontal fuera de la caja de renglón para indicar *m* al final de palabra (artê). Los títulos son también en letra gótica, pero en minúscula. En los nexos, principalmente insiste en la unión del diptongo ae y el signo tironiano γ para indicar et.

Los comentarios se distribuyen de modo semejante a las *"Introductiones Latinae"* de 1503: ocupan el mismo número de líneas (63), pero al ser de menor módulo, pierden una línea tirada en la parte superior y otra en la inferior. Se establece, como es habitual, pausa o espacio en blanco al final de punto y seguido. En ocasiones, aunque con más frecuencia en los comentarios que en el texto, se unen palabras que deberían ir separadas (nonnihil). Como abreviaturas aparece con frecuencia el signo *z* tras q, el signo γ y &, como et, así como pro, per, pre, abreviados como es característico. El pronombre relativo *quod*, presenta la *q* tallada por el signo general de abreviación.

A partir de la h. 113, como ya hemos señalado, hay un ejemplo de la letra redonda, con mayúsculas capitales de tipo humanístico, de gran sencillez, remarcadas en tinta más negra. En las minúsculas, se produce el enlace en el diptongo *ae*, uso de la *s* cursiva, numerosas abreviaturas de guión horizontal para indicar *m* o *n*, del signo *z* tras *q* (que) y del signo & como *et*.

Las iniciales son de ornamentación vegetal y lombardas, tanto en el texto como en el comentario.

La portada muestra una orla con ornamentación de motivos vegetales en los márgenes inferior, interno y superior, y con *"candelieri"* con hojas de acanto en el margen exterior. En la parte superior de la portada hay un grabado rectangular (89 x 117 mm.) que representa a un rey entronizado conversando con un monje, arrodillado en actitud de acatamiento, que calza espuelas; detrás del monarca, a su derecha, un guardián vigila. A través de una ventana y de la puerta de la habitación donde se desarrolla la escena, de gran sabor gótico, se divisa la ciu-

dad. El grabado, en madera, frecuentemente aparece en incunables (Vindel Bibliográfica, n. 1115). Un grabado semejante al descrito localizamos en *"Las Trescientas"* o *"Laberinto de Fortuna"*, de Juan de Mena, primer incunable salido de la prensa de Ungut y Polono, el 7 de Octubre de 1499. Brocar lo volverá a emplear en la edición de las *"Introductiones"* de 1514, h. 1 a'. La escena del grabado tiene mucho que ver con el carácter cortesano de la literatura castellana del siglo XV. El reinado de Juan II (1419-1454) marca el espíritu cultural de la época, aglutinando las más importantes figuras de la literatura, en un mecenazgo real que se va a prolongar en la época isabelina. El grabado anterior es, por tanto, una clara exposición de la ideología jerárquica del siglo XV. A pesar de que el rey sea un amante de las letras, no deja de ser el rey, es el *"Noble"* ante el que se presenta el pueblo llano. Esta jerarquía viene dada por Dios y hay que acatarla sin más dilación (Santo Tomás). A pesar del acercamiento entre el monarca, partidario de la cultura, y los poetas (el pueblo), es éste un acercamiento, un nivel de gustos, por afinidad cultural, pero socialmente estratificado. Este sistema iconográfico es muy frecuente en el siglo XV de la corte de Borgoña, y aun anterior, como es el caso de un códice danés del siglo XII, que se encuentra en la biblioteca Laurenciana de Florencia, en el que se ve a Plinio que dedica su *Historia Natural* al emperador Tito. El autor, de pie, entrega un pliego al rey, entronizado.

Es de gran interés el ejemplar estudiado por conservar numerosas anotaciones marginales e interlineales en latín y castellano del hijo del Almirante. Asimismo, por haber sido objeto de algún extravío en el siglo XIX, muestra en la portada un sello donde se lee: *"De la libreria de D. F. Caballero Infante"*.

La marca tipográfica es la de tipo B y la encuadernación en pergamino con correillas.

Opera Prudentii

El ejemplar existente en la Biblioteca se compone de 196 h., en cuarto, distribuidas en tres cuadernos de 4 h. (1, 14 y 26) y veintitrés de 8 h. (2-13, 15-25), que corresponden a las signaturas tipográficas a^4, A-M^8, N^4, a-l^8, m^8. El texto varía en el número de líneas, llega hasta un máximo de 34 líneas con un tipo de letra 92 G; paralelo al mismo se disponen los comentarios, en caracteres góticos tipo 72 G.

En cuanto a la tipografía, en los textos hay un predominio en mayúsculas de letras de doble espina (B, C, I, E, M, N) y del adorno del trazo interior en diagonal de la H, Q, D, P, O; éstas quedan combinadas con las de trazo sencillo (S, A). Asimismo utiliza como mayúsculas algunas letras minúsculas (H, U, N, F). En las minúsculas hay un uso de los dos tipos de *r:* la tironiana, precedida de o, y en medio o final de palabra; también aparece detrás de *b, ch, t* o *p*. La *r* recta es utilizada en terminación de palabra *(er, ur)* y enmedio de palabra, tras vocal o consonante. Cuando una palabra tiene dos *r* enmedio, separadas una de otra, para la primera *r* se usa la tironiana y, para la segunda, la recta (ejem. *perforarat*). La *d* uncial a comienzo de palabra, con la particularidad ésta, a semejanza de

las *l* o del asta de la *d* recta, de una abertura en *v* en la terminación del asta. La *v* minúscula se usa indistintamente como *v* o *u* a comienzo de palabra, así como la *u* se reserva con ambas funciones para enmedio de palabra.

Como nexo hay tendencia de la *s* cursiva de enlazar con la *t*, y el diptongo ae viene a sustituir a la *e* caudada.

Como única abreviatura aparece el signo *z* tras la consonante *q*. Asimismo hay empleo del signo tironiano γ para la conjunción *et*.

En los comentarios, en las mayúsculas aparecen tanto las de trazo sencillo como las de doble espina, aunque se advierte un mayor uso de las de trazo sencillo *(E, M)*.

Segmenta Ex Epistolis

Consta el libro de 104 h., en cuarto, en la que se dispone el texto de las epístolas, enmarcado marginalmente por los comentarios de Nebrija. El texto, de 35 líneas, en caja de escritura de 163 x 117 mm., aparece en letra redonda tipo 93 G; los comentarios, en la parte externa, avanzando hasta el inicio de la caja de escritura del texto en la parte superior e inferior, muestra caracteres góticos del tipo 72 G.

El volumen lo forman trece cuadernos, de los cuales los doce primeros y el último son de 8 h. y el penúltimo de 6 h. En el margen inferior al recto de cada h. se contemplan las signaturas a-l^8, m^6, n^8.

Respecto a la tipografía, para el texto en las mayúsculas hay un empleo de un tipo de letra capital humanística, de gran sencillez. La *v* mayúscula se usa indistintamente como *u* o como *v*. La primera letra tras inicial suele ir en mayúscula.

En la minúscula se observa la no utilización de la *d* uncial, aunque sí de los dos tipos de *s*: la redonda para final de palabra, y la cursiva para inicio; ésta última se une al asta vertical de la *t* si la precede; lo mismo ocurre si acompaña a otra *s* cursiva.

En las abreviaturas aparece el trazo vertical sobre *u, e, a,* o sobre vocal enmedio de palabra, sustituyendo a *m* o *n*. También aparece el signo de abreviación en forma de coma, en lugar de *us* y el de *z*, después de *q*. En ocasiones, también se aprecia el uso del trazo vertical en el asta de la *p*, para indicar la abreviación. El nexo más utilizado es &.

En las iniciales, la del verso de la h. 1 es una A, formada de motivos vegetales estilizados, con tres ángeles, de pie, en su interior (43 x 43 mm.). Al verso de la h. 2 y h. 3, iniciales con cariátides de geniecillos, de perfil, ornadas con motivos vegetales y figuraciones; desde la h. 3, iniciales, de menor módulo, con ornamentación vegetal, alternando, a partir de la h. 7, con iniciales lombardas; el empleo de éstas últimas irá en aumento en las h. siguientes, hasta el punto que desde

la h. 79 se utilizarán de modo exclusivo. No obstante, hay que hacer la salvedad de las h. 49, 72 y al verso de la h. 79, donde aparecen iniciales figuradas que representan a una mártir.

En los comentarios muestra la utilización de numerosas abreviaturas y del nexo de unión γ. Hallamos dos tipos de mayúsculas, de doble espina y de trazo sencillo, apreciándose una tendencia de alternar en su disposición en el texto. Este tipo de letra (72 G), es muy semejante al utilizado en las glosas de las *"Introductiones Latinae"* (Logroño, 1513) y, según Norton, es empleado por Brocar en la capital de la Rioja desde 1502 y también lo será por Cromberger. En los comentarios, por otra parte, sólo aparecen iniciales lombardas y pausa o espacio en blanco tras punto y seguido.

En portada, ocupando dos tercios de la misma, hay un grabado en madera que representa a San Pedro y San Pablo, que parten a difundir por el mundo el mensaje del Mesías; Pedro, a la derecha, con una roca o montículo a sus espaldas, alusiva a su nombre y a la confianza depositada por Jesucristo en su persona; a la izquierda, Pablo, con la espada en alto y junto a un olivo, como alusión a su defensa del Salvador. Enmarca al grabado una cenefa de dos columnillas y un friso menudo de motivos geométricos. Un grabado semejante al empleado en esta obra, lo utiliza Brocar al final del *"Tratado al conde don Alvaro Stuñiga sobre la forma que avie de tener en el oyr de la missa"*, de Alfonso de Madrigal *"El Tostado"*, impreso en Alcalá en 1511. Debajo del grabado aparece el título, en cinco líneas, con la primera a mayor módulo en letra tipo c. 195 G. Tras el título existe una anotación manuscrita de la signatura antigua E L Tab 63 N.º 42 (tachado).

Elegancias romanzadas

El texto, en caracteres góticos a línea tirada, se distribuye en 32 hojas, en cuarto, por carecer el ejemplar de la parte final. El tipo de escritura es el 91 G, las dimensiones de la caja 160 x 110 mm., el número de cuadernos, cuatro de ocho hojas, que corresponden a las signaturas a-d8, y 37 el de líneas.

Respecto a la tipografía, en las mayúsculas se observa un predominio de las de doble espina y de éstas, algunas como la D, Q, H, M con doble trazo interior. Asimismo se aprecia la utilización de la H, Y, F minúsculas como mayúsculas. En las minúsculas usa de los dos tipos de r, la tironiana y la de trazo recto; ésta última se emplea cuando va precedida por la a ó la e, así como cuando antecede a una consonante no labial. La tironiana aparece detrás de la consonante o, o en doble r, precediendo a la recta. La t se muestra con el trazo vertical acortado y la v como u a comienzo de palabra.

Se disponen en el texto numerosas abreviaturas de todo tipo, y muestra el empleo de dos calderones como separación, uno de mayor módulo y otro de menor, así como, en ocasiones, se opta por el espacio en blanco, tras punto y seguido.

Las iniciales más frecuentes en el texto son las estilizadas de motivos vegetales, algunas con remate de cabezas de animales. Al verso de la h. a', en el centro de

la inicial, se representan dos personas representadas en pleno diálogo; en la h. a^2, hallamos en la zona central de la inicial a la Virgen con el Niño, y en el verso de dicha hoja, otra inicial con la Virgen orante.

Ocupa casi toda la portada un grabado que representa a un profesor impartiendo desde su cátedra la lección a los alumnos, quienes le rodean sentados en rústicos bancos; en un interior, de gran sabor gótico, donde se desarrolla la escena, asoma por la puerta una vista de la amurallada ciudad. El grabado queda enmarcado por cuatro cenefas con hojas y flores entre motivos geométricos y fondo negro. La representación descrita es usual desde la época de gestación de la imprenta y hallamos, por ejemplo, un grabado semejante en las *"Coplas de Mingo rebulgo"*, edición de Burgos por Fadrique de Basilea en 1499. En el margen inferior de la portada figura el título y autor destacado en una línea con letras de mayor tamaño, que continúa en las tres siguientes que lo completa.

El diptongo *ae* se indica con una cedilla en la *e*. En las abreviaturas, indicación con trazo horizontal fuera de la caja de renglón de las correspondientes a *m* y *n*. También empleo para la abreviación de *per, pre, pro* del signo característico.

Las iniciales de los textos de motivos vegetales, con personajes —reyes, monjes, mártires, santos—; otro tipo es de motivos vegetales exclusivamente, y las secundarias, de tipo lombarda. En los comentarios, iniciales lombardas.

En la portada, ocupando dos tercios de la misma, grabado rectangular (111 x 84 mm.) con el escudo de los Reyes Católicos —águila con el escudo real y con la leyenda en una filacteria *"Tanto Monta"*, y en la parte inferior, el yugo y las flechas—. El título con la primera línea a mayor módulo, con tipo 164 G y la indicación en las ocho líneas siguientes de las obras comprendidas en el ejemplar. Aparecen, asímismo, en portada las signaturas antiguas E FF Tab 172 N 17 y E J Tab 57(?) N 43 (tachado).

La marca tipográfica al recto de la h. 196 bajo el colofón es de tipo B.

La encuadernación es en pergamino con correillas y tejuelo con anotación manuscrita de autor, título y N 17.

Encuadernado con la gramática de Nebrija (1492), hoy día posee cubiertas en pergamino con correillas con anot. ms. de autor y título y "N 33" en el tejuelo. La signatura antigua es E DD Tab 151 N.° 33.